Mérida | IPIME

Balcones del agua

ANTOLOGÍA POÉTICA

Carmen Delia Bencomo

Compilador

José Gregorio González Márquez

Ilustraciones de **Ludwianna Piñero Pereira**

FONDO EDITORIAL CARMEN DELIA BENCOMO

Biblioteca **Carmen Delia Bencomo**
SERIE **Poesía**

Gobernación del Estado Bolivariano de Mérida

Ramón Guevara
Gobernador

Instituto Autónomo de Servicios de Bibliotecas e Información del Estado Bolivariano de Mérida IBIME

Gloria Moreno
Presidenta

Lourdes Lobo
Directora

Zaida Contreras
Coordinadora
Red de Bibliotecas Públicas
Mérida

El **Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo** es una dependencia del Instituto Autónomo de Servicios de Bibliotecas e Información del Estado Mérida (IBIME) que se encarga de ejecutar la política editorial del instituto. Tiene como objetivo ***promover y animar a la lectura y la escritura a través de la producción editorial*** y la organización de actividades de difusión cultural.

Balcones del agua

ANTOLOGÍA POÉTICA

Nota editorial:
La publicación del presente libro se realiza sin fines de lucro, preservando los derechos de su autor y constituye un aporte al acervo cultural de estado Mérida, Venezuela. Su publicación en línea se realiza de forma gratuita en los espacios del editor y aquellos que el autor considere necesarios.

Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo

© José Gregorio González Márquez (compilador), 2021.
© Ludwianna Piñero Pereira (ilustraciones), 2021.

© **Instituto Autónomo de Servicios de Bibliotecas e Información del Estado Bolivariano de Mérida - IBIME**, 2021.
Sector Glorias Patrias, Calle 1 los Eucaliptos,
entre Avs. Gonzálo Picón y Tulio Febres Cordero.
Mérida, Venezuela.
Telfax: 0274-2623898
Correo: fondoeditorialcdb@gmail.com
http://ibime.merida.gob.ve

Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo

Coordinación editorial y edición: **Ennio Tucci**
Diseño Gráfico y diagramación: **América Latina Rodríguez**
Ilustración y promoción: **Ludwianna Piñero Pereira**

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
Depósito legal: ME2021000272
ISBN: 978-980-7860-16-1

Encuentra este y otros libros en:
https://carmendeliabencomo.wordpress.com
https://issuu.com/fondoeditorialcarmendeliabencomo

Balcones del agua

ANTOLOGÍA POÉTICA

Carmen Delia Bencomo

Compliador: José Gregorio González Márquez

Ilustraciones de Ludwianna Piñero Pereira

Biblioteca **Carmen Delia Bencomo**
Serie **Poesía**

Carmen Delia Bencomo

Nació en Tovar el 05 de julio de 1923 y murió en La Guaira el 12 de octubre de 2002. Fue poeta, narradora de cuentos y obras de teatro para niños y jóvenes. Fue maestra de Preescolar y bibliotecaria en Caracas y en la Creole de Cabimas. Colaboradora en varias publicaciones como la *Revista Shell de Venezuela*, *La Religión*, *Cultura Universitaria*, *Revista Nacional de Cultura*, *Churún Merú*, *Tricolor* (1969-70), *Diario Crítica*, *El tren de colores* (Mérida, 1984-85). Fue Coordinadora de Actividades Culturales de la Compañía Shell, Directora Fundadora del Instituto Zuliano de Cultura y Coordinadora de Cultura de la Gobernación del Estado Mérida. Inventó una manera de hacer arte a través de retazos de tela.

Obtuvo el Primer Premio en el Concurso de Cuentos Infantiles auspiciado por el Banco del Libro, con *La cigarra niña* (Caracas, 1965). Con *Los papagayos* ganó el Primer Premio de Teatro Infantil (Dirección de Cultura de la UCV, Caracas, 1967). Ganó el 2do Premio del Concurso de Poesías Infantiles del Banco del Libro, con *Cartilla del aire* (Caracas, 1970). Con *Un cuento blanco para Mary*, ganó el Primer Premio de Cuentos Infantiles de la Universidad de Carabobo (1983). En Europa realizó estudios de Literatura y Biografías Infantiles.

Obra literaria

En poesía: *Muñequitos de aserrín* (1958), *Rostro de soledad* (1963), *Los luceros cuentan niños* (1967) y *Con el camino* (Anteo Ediciones, 1986). En cuento: *Cocuyos de cristal* (1965), *Los cuentos del colibrí* (Consejo de Publicaciones ULA, 1984) y *Cantaclaro: el hijo del viento* (Rotary Club de Petare, 1997). En novela: *Diario de una muñeca* (1972) y *Tiempo de sombra* (Centro de Investigaciones Literarias ULA, 1977). En teatro infantil publicó *Los papagayos: teatro para niños* (Editorial Kapelusz, 1968). En 1999, Enrique Hidalgo publicó una antología de su poesía bajo el nombre de *Antología mínima de Carmen Delia Bencomo: poesías y canciones para niños* (Dirección de Cultura del estado Anzoátegui, 1999). Fue reseñada y publicada en numerosos periódicos y revistas a nivel nacional. Parte de su obra aún permanece inédita.

Prefacio

Desde los balcones del agua mira una niña

La poesía es un lugar donde el niño juega y canta al compás de las imágenes que sugieren innumerables mundos desde los territorios de la imaginación y la fantasía. Emociones y sentimientos identifican al pequeño lector con los trazos que el autor le regala en las líneas de un poema. Fuerza cinética para los sentidos; torrente de metáforas que fluyen libres por cauces ignotos.

Textos sutilmente elaborados que impregnan de amor y ternura mientras recrean al niño. De los *Balcones del agua* mira una niña la inmensidad, la vida pero también Carmen Delia se asoma a la nostalgia. Hay luceros que vigilan los pasos del niño, que cantan canciones de cuna para dormirlos y además proteger sus sueños.

Poemas que abren las puertas de la vigilia para los astros en el cielo. La noche madre, que mientras ilumina la inmensidad, derrama su amor maternal a los niños del mundo. Junto a la luna, las estrellas y los luceros mecen los sueños, arrullan con melodías celestiales.

Carmen Delia Bencomo agudiza su sentido de escritura hasta lograr poemas verdaderamente maravillosos. No se queda en lo sencillo del verso; recorre senderos marcados para el deleite, la imagen pulimentada, la joya trabajada con esmero. *Balcones del agua* aflora con la belleza simple del texto y sus estéticas diseminadas por el poema.

Poesía que viene de las fuentes inagotables de la sabiduría. Imágenes que vierten su esplendor para encantar a quien lea sus versos. Mundo mágico en que la imaginación divierte y entretiene al niño, lo envuelve en palabras y lo mece en los fantásticos lugares del mundo feérico.

Carmen Delia Bencomo con su amor filial por los niños y niñas recrea la infancia. En sus textos poéticos adormecen mientas los luceros desde la inmensidad del firmamento velan sus sueños. Poemas cercanos, amorosos que marcan no solo el milagro de la vida sino también la esencia de la infancia.

José Gregorio González Márquez

Los luceros cuentan niños

1967

Los luceros cuentan niños

Las estrellas,
hijas de la noche,
los luceros,
hijos de la luna,
juegan en el cielo
contando niños
en sus cunas.

En el mar duermen
los peces;
en los árboles
los pájaros;
en los niños,
los sueños,
y en el cielo
nadie duerme
porque están
contando cunas
las estrellas,
la noche,
los luceros
y la luna...

Madre

Dame tu cielo, madre,
yo le pondré ángeles
de azúcar,
de arcilla,
de anime y cristal.

Dame tu cielo, madre,
te haré lunas llenas
y cuatro luceros
de espuma y coral.

Caballito de mar

Caballito de mar
salta sobre la espuma,
sobre la crin del agua,
sin ruidos,
para que no despierte
el pez de oro,
ni aleje el canto
que va a remar.

Corta la brisa
y haz un espejo
donde los sueños
sean reflejos
que salen juntos
a navegar.

Toca violines,
busca la luna,
entre las olas;
cuéntame historias
de hipocampos
que con estrellas
van a jugar.

El ciempiés

Uno, dos, tres,
con sus zapatos de tierra
caminando va el ciempiés,
mientras sus ojos oscuros
miran el mundo al revés.

Uno, dos, tres,
se va callado el ciempiés,
como un tren en miniatura,
como los niños lo ven.

La hormiga

La hormiga va de paseo
con un sombrero de pluma,
con un vestido de flores,
con un delantal de bruma.

La cigarra desde el bosque,
le ofrece dulces estrellas
y la canción del camino
las melodías más bellas.

Con su pasito menudo
la hormiga llega al jardín
agitando su corona
de remolacha y añil.

Los tucusitos

El tucusito se va a casar,
la tucusita bailando está,
baila que baila.

Se van de viaje
y en un clavel
y en una rosa
van a comer.

Cuando regresen
de su paseo
entre jardines
van a vivir.

Las mariposas
visten de gala
y un tucusito
nació en la flor.

La brisa suave,
tierna lo mece
y el tucusito
se va a dormir.

Canción de la rana

A sus cunas de agua limpia,
a dormir con su croar,
son canciones de las ranas
que mamá les va a cantar.

Cierren los ojos
y pronto a soñar
con los niños buenos
y con sus papás.

La noche les da
un manto de estrellas:
las ranas se duermen
jugando con ellas.

La tarde

Corderos de nubes
sobre el cerro azul.
El Ávila extiende
pañuelos de tul.
La luna se viste
de gasas y añil.
El Ávila juega
con la Cota Mil.

Sierra Nevada

Águilas de bruma,
de frío y de nieve,
con sus altas plumas
coronan tus sienes.

El cóndor y la neblina
se cruzan de noche y día;
el cóndor teje los aires,
los aires, la niebla fina.

Labriego del sueño

Labriego del sueño,
sembrador de estrellas.

Tus manos de ríos,
de tierra, de sol,
levantan un árbol
donde escucha Dios.

La escuela

La escuela,
corazón del día,
es templo y colmena,
río y palomar.

Campanas los libros
que harás repicar.

Cuadernos de brisa
mojados de abril,
la mano de azúcar
dibuja caminos
de aguas y hormigas
con leve escarpín.

Columpios del tiempo,
tableros de luces,
cartilla del sol,
puerta del alba.

La escuela es tu guía,
¡déjate llevar!

Paisaje para pintar

En el agua de los sueños
un barco lleva luceros.

El capitán será el viento,
la estela será el camino.

Yo quiero ser el grumete
que limpie el traje del viento,
que levante la bandera,
duerma en mis sienes la brújula
y cuando la luna asome
haga mi barco brillar.

Escarpines de niebla

Viste azules la llovizna
en el dulce amanecer,
la yerba teje escarpines
con los hilos del rocío
que le ha traído el laurel.

Son para el Niño Jesús
que ha nacido en un portal
con su camisa de nubes
y los pies sin abrigar.

Baila la llovizna azul
por las calles de Belén,
con escarpines de niebla,
y con hojas de laurel.

Navidad

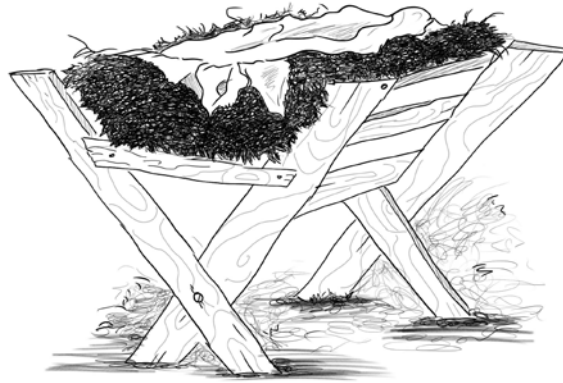
La campana dice
que llegó la Pascua
y calles y niños
se van en patines
del brazo del viento.

A las cunas llegan
más sueños de amor,
caballos de palo,
aviones sin luz,
soldados de plomo
y hasta una cigarra
cantando a Jesús.

La paradura del niño

Gritan los niños de casa
al no encontrar en su cuna
a Jesús que lo han robado
para hacer La Paradura.

De casa en casa va el Niño
al arrullo de diciembre
y entre cantos y violines
retorna el Niño al pesebre.



Los tres reyes magos

El primero es blanco, blanco,
parece de arroz con leche,
trae escondido en su manto
libros, dulces y juguetes.

El segundo es un hindú
con cara de niño bueno,
sonrisas de caramelo,
alegre como eres tú.

El negro viene de capa,
con camisa y con bastón,
los tambores y maracas
acompañan su canción.

Muñequitos de aserrín
(1958)

Mi bandera

Una niñita extranjera
coloreaba mi bandera;
a una franja le ponía
el color de sus cabellos,
a otra le puso un beso
y el rojo quedó impreso,
y de sus ojos salían
siete estrellas de cariño,
entonces me dijo un niño:
¡esa niña es tan linda
como mi propia bandera!

Sueño de navidad

Mi niña se ha dormido
y está soñando que tiene
agarrada una estrella
para parecer más bella
cuando venga el Niño Dios.

Una muñeca pidió
y una caja de pintura
para hacer una figura
como la que Dios le dio.

Y para la niña
que duerme
bajo el puente del dolor,
ni muñeca, ni pintura,
para ella ni una flor.

El lápiz

Es un rayito de luna,
es un filito de oro,
es un precioso tesoro
cuando de él se ven salir
palabritas de aserrín,
numeritos que sin fin
caminan sobre un tablero
tan blanco como el marfil.

Mi gatito

De fino pelo es mi gatito,
duerme la siesta en un cojín,
pero es tan bueno
mi animalito
que de ratones
no es su festín.

Los dos ojitos de mi gatito
son luceritos con aserrín
tomo un puntito de sus reflejos
y pongo con éste
un alegre fin.

La araña

Como buena tejedora
está tejiendo una red,
para agarrar los bichitos
que le sirven de comer.

Una avispita corriendo
aprisionada quedó
en la red de la arañita,
un niño que estaba viendo
le dijo con gran dolor:
–No seas mala mi amiguita,
hay que tener corazón.

–¿Te asustas tú de mi acción?
¿No te has fijado tal vez,
que lo mismo que hago yo
tu padre hace con el pez?

Las vocales

En el alma está la a,
Elena empieza con e,
tu risa tiene una i,
y una canción la o,
y si miras a la u,
es bonita como tú.

La a se extiende en el mar,
una e juega en el cielo
y a la i le da un puntito
del reflejo de la o
y en un lindo barquichuelo
veo a Elena con la u.

Pongo final con la a,
a este tema de la e,
mi mamita tiene i
y mi hermanito una o,
los uno para formar yo
un versito con la u.

Los pececitos

Dos pececitos un día
discutieron sin razón,
sobre cual mayor sabor
a una cena le ponía.

El pececito del río
le dijo a uno del mar:
yo soy dulce y me sonrío,
tienes sal y haces llorar.

El pececito del mar
quiso dar una lección
y a un niño que vio pasar
le ofreció su corazón.

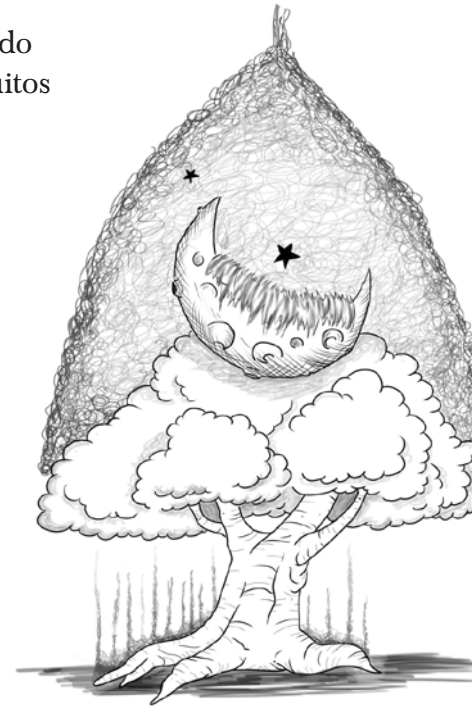
El pececito del río
se puso triste a llorar
y en un pastel casi frío
al niño le dio a probar.

Pero el fin de este relato
con sus vidas terminó;
pues brindaron en un plato
el sabor que Dios les dio.

El árbol

Sobre un árbol está una cuna
formada de paja y luna,
para el lindo pajarito
que pronto ya va a nacer.

¡Cómo envidio al pajarito!
que nació en tan alta cuna
calentada por el sol,
bañada por fina lluvia;
más envidio al arbolito
que sabe arrullar un nido
donde asoman sus piquitos
tres hijitos sin fortuna.



Preguntas

Dime compadrito sapo
¿dónde pones ese trapo
que te sirve de calzón?

Dime comadrita rana
¿dónde tienes tú la rama
para saltar al fogón?

Y tú iguanita verde
¿no crees que se te pierde
ese anillo y esa flor?

El sapo me ha respondido
con un ligero soplido
salido del corazón.

Y la rana asustada
me ha tirado una pedrada
por estar de preguntón.

Pero la iguana me tiende
sus dos ojitos muy verdes
para que haga un prendedor.

Sietecueros

Qué feliz el sietecueros
que cuando se cansa de uno
lo cambia por otro nuevo.

Qué feliz el caracol
que se esconde en su casita
para no mirar al sol.

Y la abeja que revuela
para llevar en sus patas
rica miel a la colmena.

Pero yo que con cariño
estas cosas estoy viendo
¡no puedo cambiarme en niño!

La luna

Un niño poeta
que mira la luna
me dijo con frase
tan linda como ésta:
"la luna mamita,
es calcomanía
pegada en el cielo;
como el caballito
que tengo en cuna".

Qué lindas figuras
componen los niños
salidas del alma
con mucho cariño;
son como brillantes,
como aguas muy puras,
que caen con calma
en finos chorritos
sobre el corazón.

El río

Tenías que ser de agua
para ser tan cantarino,
tu nombre es hermoso trino
de sonoras campanitas.
Formas pocitos muy dulces
donde yo hundo mi cuerpo,
¿Por qué no me llevas lejos,
hasta tus lindos confines?
No importa las duras piedras
que yo encuentre en mi camino,
si sabes dar a un viajero
lo mismo que das a un niño;
ni siquiera le preguntas
quién es, ni qué rumbo lleva;
sólo te das por entero
al que se inclina a besarte.

Rinconcito de juguetes

Aquí en mi linda casita
yo tengo mi rinconcito
con juguetes y cositas
que guardo con cariñito.

Está la muñeca fina
y una negrita de tela,
aquélla se llama Pina
y la otra Doña Estela.

Tengo allí una cocinita,
con ollas y sartenes
en ellas frío pasteles
para hacer la comidita.

Está un muñeco de trapo
y un carrito de latón;
en un pozo tengo un sapo
sin camisa y sin calzón.

Maraquita de plata

Maraquita sonora,
figura de plata,
caricia de niño,
sonrisa tan grata;
repicas cariño
con voz cristalina
como bailarina
con traje de oro
en manos de niño
que es un gran tesoro.

El libro de cuentos

Junto a Blanca Nieves
y la cometa azul
también aquí vienes
como sabes tú;
con grandes figuras
a lindos colores,
con gratos sabores
que saben a flores,
a miel de cariño.

Cuéntale a cada niño
lo mismo que me contaste
para que nunca lo olviden
como no lo olvido yo.

La cometa

Cometa de azul papel
que llevas viaje muy lejos,
pareces un azulejo
tirado por un cordel.

Una mano infantil
te sostiene de un hilito,
cometica de puro añil,
¿dónde está ese niñito?

Sopla viento esa cometa
para que llegue hasta el sol
confundida en un planeta
de colores tornasol.

La casa de muñecas

Cuando yo era chiquitica
mis juguetes no tenían
una casa de muñecas
como la que tú tienes, nenita,
pero en mi casa sí había
un horno de cocer pan
que les servía de hogar.
Juana, Pepa, Catalina
y la fina Marujita,
vivían en una casita
de burbuja y de neblina.

El trompo

Mi hijo me ha pedido
le enseñe a bailar un trompo,
lo tomo con esta mano
y con la otra el cordel,
le doy vuelta en el clavito
hasta llegar al final,
lo suelto sin vacilar;
pero no he conseguido
que el trompo salga a bailar.
No complacer a mi hijo
me produce gran dolor
y le digo con amor:
cuando yo era chiquitica
no jugaba con trompitos.

El soldadito de plomo

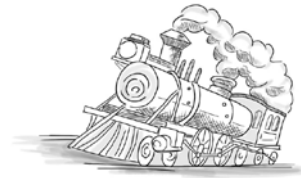
Por viejo ya no es soldado;
de fusil no tiene asomo,
fuiste, eres y serás plomo
y te tiran como a un dado,
sufres de una pata tuerta
y tu cabeza ¡Dios mío!
te la sostiene una puerta
y te falta el ojo derecho,
dime soldadito frío,
¿en qué batalla fuiste hecho?

El caballito

Alegre salta
el caballito,
alegre canta
el muchachito,
pero no puede correr
muy lejos
porque lo tienen
amarradito
unos hilitos
y un cinturón.

Antología mínima de Carmen Delia Becomo: poesías y canciones para niños

(Selección de Enrique Hidalgo, 1999)



Balcones del agua

En los balcones del agua
está asomada una niña,
con las banderas del alba
y las bellezas del día.

Dedales de espuma borda
la costurera madrina,
con los dedos del rocío
y las doradas espigas.

De los balcones del agua
se va alejando una niña,
con banderas de nostalgia
y el eco de una sonrisa.

Tierra andina

La aurora, dueña del alba,
abre las puertas del día
y el valle toma el color
de su propia fantasía.
Bajo los rayos del sol
huye la intensa neblina;
y comienza sus labores
la familia campesina.
Con sus ríos y montañas,
¡qué hermosa es la tierra andina!
Allí me abrieron sus puertas:
el sueño y la poesía.

El mensaje del viento

Con retazos de neblina
del Valle de Motatán,
desciende la Trasandina
corriendo en loco zig zag.

–¡A manejar con cuidado,
los riesgos hay que evitar!–
Es el mensaje del viento
a toditos los papás.

Oración por la ciudad

PADRE nuestro
que estás en el cielo,
cuida tus ciudades,
aldeas y pueblos.
Protege los parques
para mis recreos.
Que los comerciantes
no suban los precios.
Que nadie me tire
basura en el suelo.
Que suenen canciones
sin ruidos molestos.
Que el padre a su hijo
dedique más tiempo.
Que haya más verdor
y menos cemento.
Que los policías
no sean tan violentos.
Que cada vecino
consiga el sustento.
Que los parroquianos
se miren contentos.

Yo sé, padrecito,
que es difícil esto;
mas, todos unidos
lo conseguiremos,
y bellas ciudades
y pueblos tendremos.
¡Amén!

Ciudad mía

(A Tovar)

Ciudad mía.
Aquí nací.
Aquí encontré el sol.
Ciudad mía,
devuélveme el jardín,
mi linterna.
Toma el mapa frío,
la colmena.
Quiero tener los caminos
y las abejas
que se fueron con mi piel.
Ciudad mía,
ábreme la torre de neblinas.
Quiero dormir en tu silencio.

Caracas

Caracas:
tribu,
planta,
chocolate,
caracol.

El Ávila
y el mar:
a veces trino,
a veces canción.

Caracas:
pájaro,
nido,
tórtola,
flor.

Maracaibo

En tus sílabas de maracas
se escucha siempre
un cantar.

En el lago
se mira la luna
y en las palmeras el sol.

Tu gente
como ninguna,
brinda alegría
y amor.

¡Maracaibo, Maracaibo!

Margarita

Margarita, flor, estrella;
también es una canción.
Margarita, hija del mar
y madre del pescador.

Con dulces velos de sueños
con tus lunas de coral;
con las miradas del día,
Margarita, hija del mar.

Y susurras muy callada
que sí, que no; que sí vas.
Y el sí se queda en los niños
y el no se pierde en el mar.

El Ávila juega

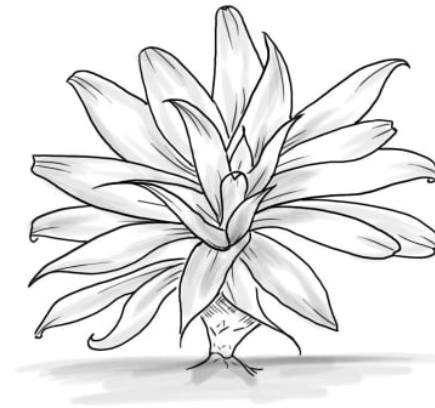
Corderos de nubes
sobre el cerro azul;
el Ávila extiende
pañuelos de tul.

La luna se viste
de gasa y añil.
El Ávila juega
con la Cota Mil.

¡Qué luz y qué cielo,
qué linda ciudad!
El Ávila juega
con la capital.

Flora merideña

Verde reino de mi tierra
qué recuerdos tan bonitos:
¡sombras, maderas y frutos,
y jardines florecidos!
Sé que aún vive el Apamate,
el Cedro y el Cardoncillo;
mas, no sé si se han salvado
el Babo y el Cacahuito.
Quiero ver al Chaguaramo
apuntando al infinito,
y al Cenizoso y al Cedro
a la orilla del camino.
Que el Arrayán y el Anime,
y el grácil Coloradito,
resistan como resiste
el Bijao y el Caimito.



Mucurubá

Mucurubita, Mucurubá,
de Mucuchíes viene papá.

Mucurubita, Mucurubá;
si está lloviendo se mojará.

Mucuchachí, Mucuchachá;
los niños vienen de Canaguá.

A Bailadores van a bailar,
los chiquilines de Chiriguá.

Mucurubita, Mucurubá;
lo que se dijo, ya dicho está.

Canción de doña sapa

A dormir se va el sapito,
a su casa de agua clara;
mamá sapa va a cantarle
cancioncillas de las ranas.

Ya las ranas se durmieron,
el sapito se durmió;
papá sapo está roncando,
mamá sapa descansó.

Trabalenguas

I

En la ventana del viento
ventea el viento sobre la venta;
y el ventero dice a gritos:
¡vente viento, a ventear a la venta
en la ventana del viento!

II

Traje el traje de la troja,
para que el Trejo me diga
que la troja no tiene traje,
porque el traje que me trajo
no le cubre la barriga.

III

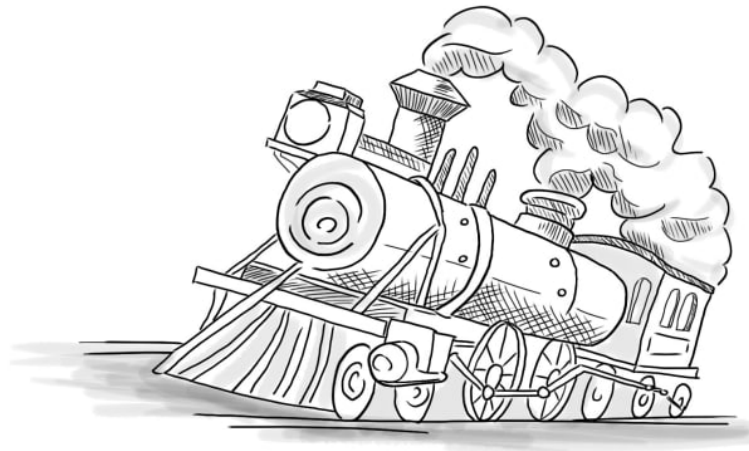
No me traiga trigo,
tráigame una trucha;
y déjeme el trote
que triste me pone.

La brisa

Sobre la bruma,
como una broma,
la brisa abraza
el brazo del día;
y con la brasa encendida
abrasa los brazos del sol
que extiende sus brazos
sobre la brisa del mar.
Y la gente se abraza
con los brazos de la amistad.

La locomotora

Aunque loca fue la carrera,
no llegó la hora.
La locomotora
tiene loco el motor,
como el loco que se coló
en la locomotora
que tiene loco el motor.



Jugando con la erre

Remero del agua,
rápido remero.
Caminos de brisa
nos regala enero.

Hijo del rocío,
gracioso riachuelo;
tu madre, la lluvia,
te viene del cielo.

Surtidos de aromas,
hermoso rosal;
abejas te llevas
hasta tu panal.

Collar de la hierba,
brillante rocío;
bajas de las nubes
y vas hacia el río.

Juego con la jota

Las hojas del junco juegan
con los hilos del rocío.
En el jardín juegan rosas,
y el jilguero con el grillo.

Las hojas tejen el agua
y los pájaros sus nidos.
La mañana está de júbilo
porque el sol juega conmigo.

Jugando a la jota juego
jueves, viernes o domingo.
El jinete jinetea
y también es divertido.

Rueda la rueda

Rueda, rueda,
la rueda del molino.
Rueda que rueda
con el aire del camino.

Rueda, rueda,
la rueda del tiempo.
Rueda que rueda
como rueda el pensamiento.

Rueda, rueda,
rueda la luna.
Rueda que rueda
como el agua en la laguna.

Rueda, rueda,
rueda el sol.
Y ruedan los astros
a su alrededor.

Los cuentacuentos

Los cuentacuentos
cuentan cuentos,
y cuando pierden la cuenta,
los cuentacuentos
cuentan los cuentos
que el abuelo cuenta.

La cosa del saco

Saca la cosa del saco,
y si el saco no tiene cosa,
yo saco del saco otra cosa,
otra cosa que tenga el saco.

La llanura

Llaneritos de mi tierra
llaman la lluvia al cantar.
Y van abriendo caminos
con las llaves de la paz.

Alegre está la llanura,
la lluvia la hizo alegrar;
porque el monte reverdece
cuando siente la humedad.

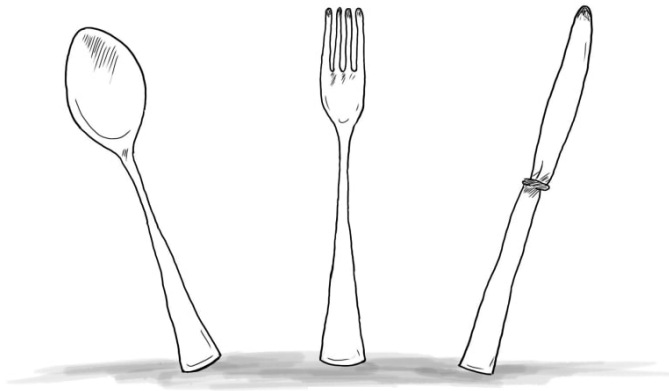
Llaneritos de mi tierra,
hijos de la libertad;
llanura de la esperanza:
tierra, trabajo y bondad.

Para mi mesa

La cucharita
Mi cucharita de plata,
cucharita de cristal;
¡por favor!, dame la sopa,
que ya la quiero tomar.

El tenedor
–Agárrame con la izquierda,
así pincharás mejor–.
Así dice entre sus dientes
el agudo tenedor.

El cuchillo
–Tómame con la derecha
y corta tu bocadillo,
yo no te haré ningún daño–
dice el brillante cuchillo.



Un año

Cumplo un año,
uno solito.
Apago la vela
muy ligerito.

Cumplo un año,
uno solito.
No se te olvide
mi regalito.

Dos años

Dos velitas en mi torta,
dos añitos cumplo hoy;
las enciendo una a una,
las apago: una, dos.

Tres años

Cumplo tres años:
uno, dos tres.
Apago las velas
de una sola vez.

Cumplo tres años:
uno, dos, tres.
Tócame el piano,
pianito marqués.

Cuatro años

Sobre cuatro velas baila
la luz que vino hasta aquí.
Cuatro luceros me cantan
el cumpleaños feliz.

El niño pintor

Un niño que pinta
pregunta a una flor:
¿Por qué Dios te ha dado
tan lindo color?
La flor no responde
al niño pintor,
y roja se pone
de puro rubor.
Entonces el niño,
con admiración,
toma su paleta
y pinta a la flor.

Para colorear

Con la luz del trigo,
con la luz del mar,
con luz del clavel
quiero colorear;
a mi pabellón,
símbolo inmortal.
¡Lindo tricolor,
bandera de paz!

Concierto del día

Pájaro, violín del cielo,
en cada rama un trinar.
La cigarra afina, afina;
no se cansa de afinar.

Música nos trae el viento,
el pájaro, la cigarra.
En la escuela y el jardín
alegre los niños cantan.

Para cantar cuando llueve

La lluvia cae sobre los lirios,
ríe la hierba porque es feliz.
La lluvia baña todas las flores;
los pajaritos van a dormir.

Canta la lluvia sobre los campos,
gracias al cielo da el sembrador;
canción de invierno que el río acompaña,
todo se llena de paz y amor.

Canta la lluvia, moja el poblado;
la lluvia canta sobre el jardín.
Y con los cantos de la esperanza,
niños y flores van a dormir.

La lluvia juega en los tejados,
los papagayos se van de allí.
El arroyito salta que salta,
pues, con la lluvia es más feliz.

Bajo la lluvia

Vivo bajo la lluvia,
bajo las montañas.
Juego con los ríos
y me quedo dormida
en su silencio.
Un pastor con su flauta
despeja el día.
Ahora habito
bajo la lluvia.

Mi camino nuevo

Vendedor de caminos,
¡quiero un camino nuevo!

Repartidor de lunas,
una luna yo quiero,
para que siempre alumbre
mi caminito nuevo.

Pescador de la brisa,
escobas de nubes quiero,
para barrer la vía
de mi camino nuevo.

Jardinero de espumas,
muchas flores deseo,
para adornar la orilla
de mi camino nuevo.

Mensajero del agua,
traer la lluvia espero,
para regar la tierra
de mi camino nuevo.

Clarinete y pájaro

Clarinete de plumas,
del aire trompetín,
el tordito del monte
ya suena su clarín.

Las campanas de la lluvia,
en los caminos del río,
visten de fiesta a las flores
con collares de rocío.

La tuna y la aceituna

Me senté bajo una tuna
para esconderme del sol,
a comerme una aceituna
que mi abuela me brindó.
–¿De dónde será la tuna?
–La tuna es de Falcón.
–¿Y de dónde es la aceituna?
¿Acaso será de Oriente?
–¡No señor, no señor!
–¿Será acaso de los Llanos?
–¡No señor, no señor!
–¿Será acaso de los Andes?
–¡No señor, no señor!
La aceituna es de muy lejos,
de donde vino Colón.
–¿Tendrá mieles la tuna?
–¡Sí señor, sí señor!
–¿Tendrá aceite la aceituna?
–¡Sí señor, sí señor!
Yo quiero la tuna
que nace en Falcón.
Quiero la aceituna
que trajo Colón.

Compadrito sapo

Letra: Carmen Delia Bencomo/E. Hidalgo
Música: Enrique Hidalgo

Dime, compadrito sapo,
¡ay! sapito barrigón,
¿dónde pones ese trapo
que te sirve, que te sirve de calzón?
No andes con el rabo afuera
que eso es mala educación.

Estribillo:
¡Sapo! Anda a vestirte.
¡Sapo! Ponte el pantalón. (Bis)
No andes con el rabo afuera
que eso es mala educación.

Diga, compadrito sapo,
ya responda la cuestión,
¿dónde puso usted la rama
que me sirve para prender el fogón?
No me esconda la candela,
deje la mala intención. (Bis)

Porque yo le preguntaba
el compay se calentó
y me tiró una pedrada,
¡qué pedrada!, por andar de preguntón.

El niño en su cuna

Letra: Carmen Delia Bencomo
Música: Enrique Hidalgo

Ángeles de espuma, ¡mi niño!,
pintaba María;
mi niño en su cuna
también pintaría. (Bis)

Versos de alegría, ¡mi niño!,
le decía José;
mi niño reía
sin saber por qué.

¡Ay! qué niño bueno, mi niño,
el que Dios me dio.
Que duerma tranquilo ¡mi niño!
y descanso yo.

¡Ay! que niño bueno,
el que Dios me dio.
Que duerma tranquilo, ¡mi niño!
Arrorró, arrorró,
que ya se durmió, que ya se durmió,
que ya se durmió.

Tierra bendita

Letra: Carmen Delia Bencomo
Música: Enrique Hidalgo

Por un sendero de niebla
transita la luz del sol;
frailejones del camino
saludan a media voz.
El cóndor, desde la cima,
mira la luna jugar;
y en silencio las ovejas
van de regreso al corral.

Estribillo
Tierra bonita y serena,
mi tierra andina.
Sierras nevadas, riachuelos,
y una sonrisa. (Bis)

Sobre las cumbres andinas
se escucha un triste cantar;
son las Cinco Águilas Blancas
que llaman a Caribay.
Los Andes, tierra bonita,
con su gente tan cordial;
paraíso del turista
que busca lo natural.

Estribillo:
Tierra bonita y serena,
mi tierra andina.
Sierras nevadas, riachuelos,
y una sonrisa.

Dime que será

Letra: Carmen Delia Bencomo
Música: Enrique Hidalgo

Estribillo:
Adivinador, adivina pronto;
y si no adivinas,
es que eres bien tonto.
Adivinador, adivina ya,
esta adivinanza
que vas a escuchar.

Ya canta en el río,
ya baila en el mar;
con flores y barcos
se pone a jugar.
Adivina ¿qué será?

Amarillo, azul,
rojo cardenal;
con siete estrellas
de la libertad.
Adivina ¿qué será?

Caballo invisible,
pájaro fugaz;
silbido con alas
que mueve el trigal.
Adivina ¿qué será?

Con un rayito de luna

Letra: Carmen Delia Bencomo
Música: Enrique Hidalgo

Con un rayito de luna,
de una lunita de enero,
mi niño juega en su cuna
esperando su tetero.

Con un rayito de luna,
de una lunita de abril,
mi niño juega en su cuna
y no se quiere dormir.

Aunque la noche es muy bella
mi niño se dormirá.
¿En dónde estará la estrella
que su sueño alumbrará?

Duérmete ya, duérmete ya, duérmete ya.

La guitarrita

Letra: Carmen Delia Bencomo
Música: Enrique Hidalgo

Está muy triste mi guitarrita,
todo en silencio se convirtió;
ya no le sale dulce y clarita
la tonadita que me pidió.

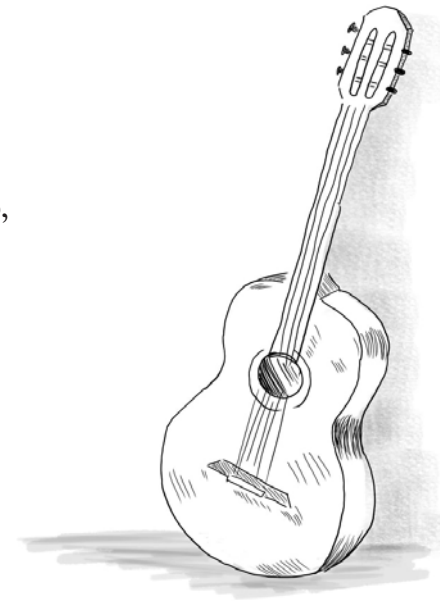
La tonadita que me pidió.

Mi guitarrita tenía una cuerda
y con el tiempo se le perdió.
Que no se pierda el gran cariño
del buen amigo que me la dio.

Del buen amigo que me la dio.

¡Ay! guitarrita, canta de nuevo,
que la tristeza hay que alejar.
Que la alegría rompa el silencio,
¡ay! guitarrita, laray, laray.

¡Ay! guitarrita, laray, laray.



Cundeamor

Letra: Carmen Delia Bencomo
Música: Enrique Hidalgo

Estribillo:
Cundeamor, cundeamor,
fuego es tu color;
y de caramelo es tu corazón. (Bis)

El fuego del día
guarda su color,
en cofre dorado
para el cundeamor.

Canarios encienden
su pálida voz;
la miel es cautiva
para el cundeamor.

El aire da músicas
y baila la flor;
y ofrece perfumes
para el cundeamor.

Índice

Prefacio 9

Los luceros cuentan niños (1967) **11**

Los luceros cuentan niños 12
Madre 13
Caballito de mar 14
El ciempiés 15
La hormiga 16
Los tucusitos. 17
Canción de la rana 18
La tarde 19
Sierra Nevada 20
Labriego del sueño 21
La escuela 22
Paisaje para pintar. 23
Escarpines de niebla. 24
Navidad 25
La paradura del niño 26
Los tres reyes magos. 27

Muñequitos de aserrín (1958) **29**

Mi bandera 30
Sueño de navidad 31
El lápiz 32
Mi gatito 33

La araña. 34
Las vocales 35
Los pececitos 36
El árbol 37
Preguntas 38
Sietecueros 39
La luna 40
El río 41
Rinconcito de juguetes 42
Maraquita de plata 43
El libro de cuentos 44
La cometa 45
La casa de muñecas 46
El trompo 47
El soldadito de plomo 48
El caballito 49

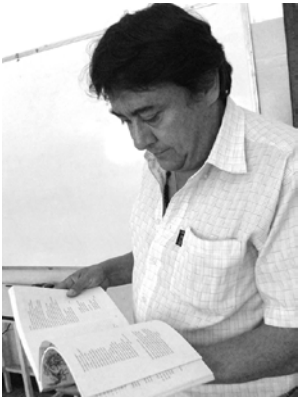
Antología mínima de Carmen Delia Becomo: poesías y canciones para niños
(**Selección de Enrique Hidalgo, 1999**) **51**

Balcones del agua 53
Tierra andina 54
El mensaje del viento 55
Oración por la ciudad 56
Ciudad mía 58
Caracas 59
Maracaibo. 60
Margarita 61
El Ávila juega 62
Flora merideña 63

Mucurubá 64
Canción de doña sapa 65
Trabalenguas 66
La brisa 67
La locomotora 68
Jugando con la erre 69
Juego con la jota 70
Rueda la rueda 71
Los cuentacuentos 72
La cosa del saco 73
La llanura 74
Para mi mesa 75
Un año 76
Dos años 77
Tres años 78
Cuatro años 79
El niño pintor 80
Para colorear 81
Concierto del día 82
Para cantar cuando llueve 83
Bajo la lluvia 84
Mi camino nuevo 85
Clarinete y pájaro 86
La tuna y la aceituna 87
Compadrito sapo 88
El niño en su cuna. 89
Tierra bendita 90
Dime que será 92
Con un rayito de luna 93
La guitarrita 94
Cundeamor 95

Balcones del agua
se editó con amor en digital
en el mes de julio de 2021,
en el Fondo Editorial
Carmen Delia Bencomo–IBIME.
Mérida – Venezuela.

José Gregorio González Márquez



(La Azulita, 1965) Poeta, narrador, articulista y ensayista. Licenciado en educación por la UCAB. Ganador del Premio de Poesía XI Concurso de Literatura Ipasme (2003), del Certamen Mayor de las Artes y las Letras (Ministerio para la Cultura de Venezuela, 2004) y del Concurso "Caminos del Sur" de literatura infantil con su obra *La tinta invisible y otras historias* (Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2008). Ha publicado *Alegoría del olvido* (Mucuglifo, 1991), *Mujer profana* (ULA, 1995), *Caballito de madera* (La Casa Tomada, 2004), *En cualquier estación* (La Espada Rota, 2004), *Espejos de la insidia* (Fondo Editorial Ipasme, 2005), *La ranita amarilla* (El Perro y la Rana, 2006), *Rostros de la insidia* (Ediciones Gitanjali, 2007), *Rabipelao* (Fundecem, 2007) y *Una*. Miembro fundador de la Editorial La Casa Tomada. Poemas suyos han aparecido en revistas de Cuba, México, Perú, Argentina, Brasil, España y Francia. Realizó estudios de postgrado en Historia de Venezuela en la UCAB.

@lunagoghart

Ludwianna Piñero Pereira
(Luna Gogh)

(San Fernando de Apure, 1999) Artista plástico y tatuadora. Estudiante de Artes Audiovisuales en la UNEARTE, y de Idiomas Modernos en la ULA, Mérida. Artista 3D en *Macuare Estudio*. Ilustradora y diseñadora gráfica en el Fondo Editorial "Carmen Delia Bencomo" del Ibime. Ha ilustrado los libros *En Amarillo* de Miguel Mata, *El ascensor mágico* de Magda Uzcátegui, *En las nubes* de María Isabel Sánchez y *Las letras asustadas* de María Luisa Lázzaro, publicados por este fondo editorial.

ISBN: 978-980-7860-16-1

Gobierno del Estado Bolivariano de Mérida

IBIME